

EL ECO ESCOLAR.

HOJA COMPOSTELANA DE NOTICIAS, AVISOS E INTERESES GENERALES

Se publica todos los días después de la Revista excepto los festivos.

Se suscribe en Santiago.

Imprenta de D. José Rodríguez Kubas, Calle del Riego de Agua número 5, y en las librerías de los Sres. Escrivano, Calleja y Encarnación de D. José Agra.

Precios de Suscripción.

En Santiago al mes la Revista	3 rs.
La Hoja	4 id.
Las dos publicaciones juntas	6 id.

Precio de los anuncios.

Comunicados á precios convencionales. Avisos en la Hoja diaria id. Se insertarán los artículos que se remitan si se hallan conforme al plan de la Redacción; y no se devolverán,

Redacción y Administración.

Calle del Riego de Agua núm 5. Se dirigirá la correspondencia al Secretario de la Redacción en la oficina de la misma.

TELEGRAMAS.

Nueva-York 30 de diciembre.

La expedición del general Banks ha llegado á Nueva-Orleans para reemplazar á Butler y ocupar á Baton Rouge.

El periódico de Washington «National Republicare» dice que es probable la mediación extranjera y que ha sido ofrecida con sentimiento del gobierno federal.

La caballería confederada, al mando del general Stuart ha pasado de nuevo al Potomac, entrando en el Maryland y marchando sobre Frederik.

Veracruz 10 de diciembre.

El general Forey ha ocupado dos posiciones importantes en el camino de Puebla y se prepara á avanzar.

SECCIÓN OFICIAL.

La Gaceta del 11 publica los reales decretos admitiendo las dimisiones presentadas por D. Emilio Alcalá Galiano, vizconde del Pontón; D. Antonio Canovas del Castillo; D. José Elduayen; D. Antonio Mena y Zorrilla; D. José Natañino Brabo; D. Constantino Ardanaz y D. Manuel Aguirre de Tejada.

NOTICIAS GENERALES.

Las reformas económicas que ha presentado á las Cortes el señor Salaverría están siendo muy celebradas en todas las provincias. La junta de Amigos del país de Valencia ha acordado elevar una exposición al Congreso para que cuanto antes las discutan, y otra pidiendo que el desestancio se haga extensivo al tabaco y á la sal.

Siendo así, de esperar es, repita lo mismo Galicia, e insistiendo particularmente nuestra Sociedad económica, sobre todo, en la petición del

desestancio del último artículo, que en el país no solo es de primera necesidad, sino vital dí sus fábricas de salazón. Que esta patriótica demanda no se hará mucho aguardar, responde ya el decidido celo en bien de Galicia, de la Sociedad económica de amigos del país de Santiago, una vez mas manifestado por su filantrópico pensamiento de ocuparse en el año entrante de las siguientes interesantes cuestiones:

Que se diga cual será el medio mas conveniente para establecimiento de talleres de instrucción gratuita para la juventud abandonada.

Que se procure dar mayor extensión e importancia á la Academia de escultura.

Que se medite el mejor medio de utilizar en bien de la agricultura la creación del manicomio que se debe establecer en esta ciudad.

Que se manifieste si sera posible establecer premios para las acciones virtuosas.

Que se ocupe de una memoria sobre mendicidad, y el medio de que desaparezca la mendicidad pública.

Anticipainos nuestros plácemes á la Sociedad económica en tan feliz ocasión á evidenciar sus públicos beneficios. Y, coincidiendo estos actualmente, con los análogos que procura el digno representante de la Ciudad en el Congreso, hacemos también de tan reconocidos esfuerzos patrióticos, esta mención honorífica.

No olvidarán nuestros lectores la exposición que recientemente han elevado á las Cortes, un considerable número de propietarios de todos los pueblos de Galicia en solicitud de que se introduzcan en la Ley hipotecaria las modificaciones que exigen los perjuicios gravísimos que ocasionaría la aplicación de aquella en todas sus partes. Dicha exposición acaba de ser presentada al Congreso de Sres. Diputados en la sesión del 7 del presente mes por el Sr. D. Juan Armada dígno representante por esta ciudad, y siempre celoso defensor de los intereses del país. Nos ocuparemos con mas detención de la materia que ha sido objeto de tan razonada solicitud haciendo notar por de pronto que según noticias asoman ya algunos de los inconvenientes que en

sas y de las jóvenes de edad dudosa, se oyó un grito penetrante, unánime, que lanzaron todos á una vez, al llegar á ellos las melodiosas notas de un wals de Weber, al rasgarse ante ellos el velo del templo, al contemplar las mil luces fantásticas, las parejas que se movían como locas al compás de una música, ora animada y ardiente, como el beso que se da, ora larga y metancólica como los momentos que siguen al osculo de amor.

Todo este cuadro de las *Mil y una noches*, digno de la imaginación de Hoffman, se presentó á la vista de los desterrados de aquel paraíso, y embellecido por el deseo y por el misterio, que le rodeaba con una de esas atmósferas de incierto y de luz, que solo sabia pintar Villaamil, el pintor poeta, que arrancaba á sus templos góticos como á sus marinas ó sus ocasos, lo que los demás no podian concebir siquiera, la poesía del misterio y de la vaguedad infinita.

Atravesamos nosotros esa multitud, nuevo Lázaro que recoje á la puerta del rico las

sobras del festín; subimos las escaleras adornadas con grandes jarrones de flores que nos hacen recordar una estación que no ha llegado aun; lleguemos, en fin, á los salones de baile adornados con el mayor gusto y sencillez, y sigamos como buenos cronistas á una sola pareja que después de perderse entre el tumulto la última nota del wals de Weber, se aleja de aquél sitio y se retira al salón de descanso.

Pero dejémosla por un momento.

Quiero pintarlos antes, sino con su verdadero colorido, al menos con la misma confusión con que os herían á vuestra entrada en el baile, los mil objetos diferentes, adornados, embellecidos como una novia la noche de su voda; quiero contaros las palabras de amor, fugaces como el afecto que las dicta, las sonrisas dulcísimas de una mujer hermosa que os halagan siempre, ya sean verdaderas ó falsas, los gritos de los atontrados y las declaraciones de los cien amores encendidos y disipados en un mismo instante. Voces, luces, animación, sonrisas, gemidos ahos-

gados, quejas amorosas que formaban esa armonía extravagante, que Paganini compensó en una de sus más bellas creaciones; hé ahí en resumen la historia de todas esas locuras á que el hombre ha llamado baile de máscaras. Completad después este cuadro, digno de la enferma imaginación del Greco, con la variedad de los trajes, las piezas de diamantes, las flores, los rayos de la luz artificial que tanta belleza presta á las mujeres; añadid aun la verdadera magia de aquellos salones de sociedad, en que las columnas jónicas se alzaban sosteniendo graciosos arcos, las estatuas de mármol, las fuentes y surtidores con sus faunos y tritones; luego prestadle vida, dadle mas encantos en vuestra imaginación, y últimamente descadlo y os formareis una idea de lo que acabo de bosquejaros con las más débiles pinceladas.

Se había prohibido la careta.

Así fué que Juafito, al entrar en el salón, no tuvo mas que recorrerle una vez para bajar la persona que buscaba: la misteriosa jó-

amigablemente en el Canton de Lucy, sin fijarse en uno que pasa por loco, siendo mas cuerdo que ellos. El filósofo preguntaba:

—¿Qué es lo mas grande?
—Mi ambición, replicó el loco.
—¿Qué lo mas hermoso?
—El oro!!! el oro!!!
—¿Qué lo mas rápido?
—Las horas que corren con dinero!!!
—¿Qué lo mas dulce?
—Engañar a todos, para hacerse rico!!!
—¿Qué lo mas amargo?
—El no tener oro!!!

—¿Qué lo mas pesado?
—Los acreedores, las suegras y la miseria.
—¿Qué lo mas lúdico?
—Una bolsa repleta de onzas de oro de buen quilate.
—¿Qué lo mas impío?
—El desprecio de los hombres.
—¿Qué lo mas tonto?
Un hombre con escrúpulos de conciencia.

El filósofo se marchó reflexionando acerca de las respuestas del loco, casi dispuesto a aprender su filosofía y abandonar la suya, pues apesar de leer y releer a cuantos filósofos ha producido la *impiedad* y el *charlatanismo*, no se hallaba satisfecho de si mismo, de los demás, y peor que todo, de la Providencia.

La casualidad quiso que hoy nos hallásemos en una fonda, á la mesa redonda de mediodía, y fuese por *fís*, ó por *nefas*, recayó la conversación sobre el *dinero*. Cada uno espuso sus teorías y creencias sobre este Rey absoluto del mundo, y yo hablé al último, lo que me pareció mas oportuno.

El filósofo me miraba de hito en hito, y al terminar la comida, nos fuimos juntos á tomar café al *Leon de oro*. Hicelé una seña al mozo para que no cobrase, pero el filósofo se había adelantado ya, poniendo una moneda en la mano del famoso truchimán. Pero ¡guay dí! la moneda era falsa, y se la volvieron mas que de prisa.

—Sabeis lo que había hecho nuestro filósofo en cuestión? No es broma: dorar al galvanizado moneda de plata de á 2 rs., para colarla por dobles.

Nuestro hombre, como se vé, había querido ser proselito del loco; pero faltábale su astucia, y de nada le servía ser filósofo.

El resultado de aquél lance; fué que yo tuve que pagar una *piastra* por cafés y copas, compadeciéndola candidéz del pretendido filósofo, que mejor le fuera tirar de mi carro en el muelle y trabajar honradamente, sin meterse á dibujos con lo que no entienden los tontos: así que así, la *vista del oro* no ha de ser en este mundo, —regularmente siempre,— mas que para los que se hacen locos no siendolo ni estando en tal concepto.

Para llegar á ser *rico*, basta ser *osado*, no tener fe, no creer, no amar; en suma, ser un Jacques Ferrand, prestar al 100 por 100, decantar mucha virtud y ser un bribón de á fólio, no gastar ni un comino con nadie, tener mujer agena y echar los hijos á la inclusa.

No vayan á creer mis lectores que soy comunista, ni que dejo de conocer que hay ricos muy buenos y generosos; pero como es evidente, que con medios decorosos, raras veces se llega á tener fortuna, por eso planto aquí y no paso adelante, por temor de que el filósofo quiera apren-

der otra nueva habilidad, pues vale mas que se quede con su ignorancia, siendo pobre, que con las mañas del peor avaro, para llegar á ser rico.

El oro mal adquirido es la primera y última escalera para bajar al infierno. Y sin embargo, hay tantos que quieran condonarsela.

Lopez de la Vega.

MODAS. La prenda mas importante en la actual estación, del traje de las señoras, es el paletot levita, del cual presenta un lindo modelo en su último número *La Moda Elegante*. Dicha prenda, medio ajustada por detrás, aucha por delante se hace de paño-terciopelo, color castaño. La Valliere está adornada con galones del mismo color, pero de diferentes puntos hasta el blanco, y con ribetes de terciopelo negro; cinco galones se colocan detrás; los delanteros del paletot, las vueltas de las mangas y las faltriqueras llevan la misma guarnición.

—El calzado es también una parte del traje femenino que mas se presta á los caprichos del gusto y de la elegancia.

—El botito se hace de satén lana, con tafetán y media paño de piel charolada negra; elásticos a los lados, y en el empeine del pie un adorno compuesto de dos anchas rosetas de pasamanería, rodeadas de cascabelitos, también de pasamanería. Es- te calzado saldrá solamente en carraje.

—Otro botito es de tafilete color castaño y charol negro pespunteado con seda del color del tafilete; un cordón de ambos colores, terminado por borlas, forma dibujo y concluye en lazo. Este calzado irá á pie si se quiere, pero sería preferible el que se usase solo en carraje.

—Otro botito, que puedo muy bien llevarse á pie, es de cabritilla negra y charol negro; los elásticos están colocados en el empeine; este está guarnecido de botones negros de pasamanería que sujetan cintas negras las cuales se cruzan por delante, y abuecan un poco cuando está puesto el calzado.

—La zapatilla se hace de terciopelo negro; una tira de terciopelo azul turquí, bordada de trenilla negra, y rodeada de hojas de felpilla negra y de felpilla azul turquí, se fija sobre el empeine del pie por medio de una ancha hebilla de acero.

—El zapato es de tafilete color castaño; se ora con una felpilla gruesa del mismo color, la cual forma una gran roseta adornada con bolitas doradas.

—La zapatilla guarnecida con rizados es de tafilete gris; el rizado es de taftan violeta; la roseta, del mismo taftan, va adornada con un cordón de seda violeta, terminado por borlas.

—Cinco modelos de sombrero para señora trae *La Moda Elegante*.—Sombrero de raso blanco con fondo, no de capucha, sino fruncido; el ala, recortada, es de terciopelo negro con orla de encaje negro; esta orla forma una punta que se sujetó al fondo. En la parte superior del sombrero dirigiéndose un poco a la derecha, se halla un ramo de rosas con follaje negro rodeado de yerbas muy finas. El bavoret de terciopelo negro, puntiagudo por detrás, está guarnecido con un ancho ribete de raso blanco, cubierto de encaje negro. Las bridas, muy anchas, de raso blanco, están adornadas con un losanjo de terciopelo negro, rociado de encaje negro.

—Sombrero de terciopelo gris *Idpiz*. La parte superior está adornada con un bando de terciopelo negro, guarnecido de encaje negro; una ancha presilla cae hacia lo interior del ala adornada aquí con un ramo de plumas *Idpiz*, cuyo pie está oculto por una rosa; hojas de encaje negro adornan el interior del ala. Las bridas son de terciopelo *Idpiz*.

—Sombrero de fondo fruncido, de raso azul Méjico. Este punto de color es menos oscuro que el azul de China. El ala del sombrero es de raso negro, bordada con sobre pesetas de hojas de terciopelo negro, cuyas venas están indicadas por cuentas negras pequeñísimas; el bavoret, semejante al ala, está guarnecido con un ancho encaje otro encaje semejante cae sobre el fondo, que se adorna con un sanco, y sobre él una gorgola negra; en el interior, plumas y flores de terciopelo azul Méjico. Las bridas son de cinta de taftan negro, guarnecidas de encaje, con adornos de terciopelo negro.

—Sombrero de taftan color castaño. La Valliere de dos

tonos. Está bordado de felpilla lisa del mismo color que el fondo; el ala es mas oscura; el bavoret es de color castaño, el ramo se compone de flores mezcladas de terciopelo y de un racimo de uvas; está rodeado de encaje negro; el interior va guarnecido con las mismas flores; bridas de terciopelo.

—Capota de terciopelo liso verde inglés orlado de encaje negro; la parte superior del sombrero se adorna con un ancho lazo de terciopelo verde, sobre el cual se ven flores cubiertas de rocío y frutos negros; interior adecuado, anchas bridas blancas segundas bridas de encaje negro.

—Los últimos figurines de trajes de niños que describe un periódico de modas son las siguientes:

Niña de 12 años.—Traje de cachemira color Habana; la enagua está adornada con dos volantes encorazonados, de satén del color del traje; estos volantes, que tienen 6 y 5 centímetros de alto, están orlados por dos cintas, y sobre ellos corren otras dos; estas son de terciopelo violeta, entrechase entre los dos volantes hay una greca del mismo terciopelo, con dibujos sobreponibles de igual tela y color. Corpiño escotado, de punta redonda, con cinco tiras por delante de terciopelo violeta. Bertia y mangas cortas con el mismo adorno. Sombrero redondo de fieltro gris y pluma negra grande. Camiseta montante y mangas largas de muselina blanca.

BOLETIN CATÓLICO.

Santo del día

S. Marcelo p. y m. y S. Fulgencio ob. y conf.
Id. de mañana. S. Antonio Abad y Sta. Estefanía.

CULTOS.—En S. Benito, función solemne, música de la Capilla. Predica el p.º D. Antolín Meléndez.

Observaciones Meteorológicas del Día de Ayer, recogidas en esta Universidad.

HORAS.	Barómetro reducido á 0 en mi- llímetros.	Tempera- tura en grados cen- tigrados.	Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
9 m...	744,4	5°, 2	N. N. E	Casi despejado.
3 tard.	741,6	7°, 6	Id.	Nubes.

Temperatura máxima del dia. 9°, 5

Temperatura máxima al sol... 19°, 3

Temperatura mínima del dia. 2°, 9

Evaporación en las 24 horas. 1.0) milímetros.

Santiago.

Cambios.

Sin alteración los publicados.

Bolsa de Madrid.

Por 100 Consolidado 51.-10

Diferido 45.-90.

Editor responsable, Ramón Otero.

ANUNCIOS.

LA ESPAÑA MÉDICA.

periódico de medicina, cirugía, farmacia y ciencias auxiliares.

Se publica todos los jueves en números de dos pliegues.

Los precios de suscripción son 60 rs. al año, 30 semestre y 15 trimestre.

Se abona la suscripción siempre anticipada y por un trimestre al menos, en la administración de Madrid (*Jardines*, 20, 3.º), y correspondientes de provincia que son los principales librerías y los de la casa Baillière-Bayiliere, en metalique 6 por letra; carta-orden, libranza de Giro matoso de hacienda, á favor del director D. Andrés del Busto y López, ó carta certificada si el abono se hiciera en tellos pidiendo entonces descontar del contenido la mitad del certificado.

Puntos de suscripción.

En Madrid en la Redacción, calle de Jardines, núm. 20 apartado 3.º y en la librería de Baillière-Bayiliere, calle del Príncipe, número 11.

En provincias y extranjero, dirigiéndose á la redacción, en casa de nuestros correspondentes, y en Santiago, D. Angel Calleja.

Santiago. Imprenta de José R. Rubial.

sonrojaban: ese dolor, decímos, atormentaba su corazón y le enloquecía, porque ella era la clara fuente donde quería Juanito apagar su sed de amor y á donde no se atrevía á llegar.

Por fin, antes de concluirse el baile, se acercó á Blanca...

La niña se estremeció involuntariamente, conocíó el joven que le había ofrecido el agua bendita, y un ligero carmín coloreó sus mejillas.

Adivinó que Juanito la amaba.

Las mujeres poseen el tacto esquisito de arrastrar al hombre á la conversación de que este quiere huir á toda costa.

Blanca obligó á Juanito á decirla:

—¡Te amo!

Pero se guardó muy bien de contestar, como hubiera deseado el manzeco; se contentó con tolerar sus palabras de amor, sin responder á ellas mas que con una sonrisa.

No le respondió:—¡Te amo!

Pero tampoco dijo:—No se case Vd.; no puedo amarle!

ven que tanta belleza reunía á sus ojos, belleza que eclipsaba á la de Marta, á pesar de que esta pasaba en P.... por la mas hermosa de la villa; belleza que había fascinado al loco manzeco, haciendole olvidar en un momento promesas y juramentos hechos á otra mujer, á Marta, a su primer amor, á la que tanto había querido, á aquella por quien hubiera dado su vida.

Blanca estaba en el baile.

Y además estaba como siempre lenguida, coqueta y radiante; tres cosas que trastornan y enloquecen; tres cosas que, como otras tantas hadas amigas, derramaban en torno suyo el misterio y el encanto; la rodeaban de una atmósfera que incitaba a amar; quemaban esencias á sus pies y la envolvían en un ambiente perfumado que permitía adivinar perfecciones medio encubiertas, y desear goces del cielo, placeres bastantes á pagar los mayores pesares de la vida.

Y á su lado Juanito loco ébrio y de amor, Juanito que le seguía con la vista y con el pensamiento á través de los grupos que

llenaban los salones, que sentía estremecerse su cuerpo y palidecer al oír su voz dulce y suave como el quejido de las brisas matinales, que la devoraba en una de sus miradas y que hubiera caído á sus pies a una sola palabra de ella.

Juanito padecía un dolor mas terrible que el de los celos.

El celoso, al menos, posee un tesoro al que no permite llegar hombre alguno; se desespera, vela al pie de él pero puede decir á su corazón:

—¡Es mio!

Juanito deseaba t... hé aquí todo.

—Oh! Y ese dolor, mas terrible que el de Sísifo; ese dolor, que sentía, cuando otro hombre apretaba entre las suyas aquellas manos que él no se atrevía á tocar; cuando otro hombre recibía indiferente una sonrisa de Blanca, sonrisa por la que él hubiera dado toda eternidad de goces; cuando otros ojos mas atrevidos y mas lascivos se posaban sobre la cara joven; cuando otros labios murmuraban á sus oídos palabras que la